

Escribir nunca ha sido uno de mis fuertes, así que no hay riesgo de que me acerque al límite de dos hojas. Comenzaré con un poco de contexto. Estudié Ingeniería de Computación, y como que esto de la universidad es adictivo, hice un máster, y luego un doctorado; todo esto hace ya varios años, y hoy en día doy clases y hago investigación en la Universidad Autónoma de Barcelona (España), con temporadas en la Universidad de Wisconsin-Madison (Estados Unidos).

Hace unos años surgió en mí una necesidad de tener más formación humanística, así que a un ritmo lento, compatible con mi trabajo e hijos, cursé la carrera de Filología Hebrea. Compartí con mi padre discusiones sobre muchas de mis clases, y demás está decir que sus comentarios y ayuda me fueron extremadamente útiles. Con mucha alegría y curiosidad hablamos sobre las semejanzas y paralelismos entre los ciclos de Abraham e Isaac en la Biblia, y los poemas épicos ugaríticos de la leyenda de Kirta y la epopeya de Aqhat<sup>1</sup>, de la Edad de Bronce Tardía, alrededor del 1500 a.e.c.

No es mi objetivo hoy crear suspenso, así que resumo brevemente nuestras conclusiones sobre ese análisis. Encontramos similitudes que permiten concluir que hubo importantes intercambios culturales que influyeron en la formación del mundo Bíblico, y que la Biblia refleja las circunstancias de un grupo de gente en una época determinada y en un contexto común a los pueblos de la zona, y que esos pueblos tenían unas preocupaciones similares, y las mismas quedaron reflejadas en sus escritos.

Pero como siempre con mi padre, una vez que le mostré mis similitudes entre ambos textos, él encontró otras adicionales que a mí me pasaron desapercibidas. Y más que conclusiones absolutas, a mi padre le surgieron varias preguntas, algunas universales en el sentido de que son preguntas vigentes en nuestro tiempo. Y esto ha sido un invariante en su manera de pensar: reflexiones que llevan a más preguntas, en vez de intentar forzar respuestas y escribirlas en piedra para tener la comodidad de una duda menos.

Mi padre fue capaz de buscar nuevas respuestas, de visitar respuestas conocidas, de responder con más preguntas, y siempre con una gran serenidad y armonía. Nunca creando una

---

\* Universidad Autónoma de Barcelona (España). Texto recibido el Miércoles, 8 de octubre, 2014, Elisa Heymann <Elisa.Heymann@uab.cat>

<sup>1</sup> G. del Olmo Lete, "Mitos, leyenda y rituales de los semitas occidentales", Editorial Trotta-Ediciones de la Universitat de Barcelona, 1998.

polémica innecesaria, solo por el placer de crear polémica, y siempre desconfiando de una persona que no duda.

Por cierto, en Julio fui con mi padre al que fue su último viaje al centro de Barcelona. Me acompañó a recoger mi título de Licenciada en Filología Hebrea.